

CAMBIOS EN LAS PAUTAS DE COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAÍSES DEL MAGREB(1985-1995)

Encarnación Moral Pajares
Universidad de Jaén
M^a del Mar Holgado Molina
Universidad de Granada

En este artículo se analiza cómo el proceso de liberalización y apertura exterior que se inicia a mediados de los ochenta en las economías del Magreb, principalmente en Marruecos y Túnez, ha determinado aumentos importantes en el grado de internacionalización de sus sistemas productivos y cambios significativos en sus pautas de comercio exterior. Sin embargo, lejos de haber aumentado la interdependencia comercial entre los países del área, se ha acentuado la orientación de las exportaciones e importaciones magrebíes hacia el mercado comunitario.

Introducción.

En los años centrales de la década de los ochenta los países del Magreb se enfrentan a una difícil situación económica, con elevadas tasas de inflación, importantes necesidades de financiación por parte del sector público y significativos desequilibrios en su cuenta corriente, en el caso de Marruecos y Túnez, que determinaría un cambio profundo en la orientación de su política económica. Ante esta realidad, Marruecos, primero, y Túnez y Argelia, después, inician un conjunto de reformas que, auspiciadas por el Fondo Monetario Internacional y con el apoyo del Banco Mundial, pretendían lograr la estabilización y el ajuste estructural de sus economías, así como un mayor grado de integración de su sistema productivo en la economía mundial.

En esta nueva etapa, el motor del desarrollo tendría que ser la iniciativa privada y no el Estado, que habría de reorientar su actividad hacia la prestación de servicios básicos, siendo otro aspecto característico de la nueva estrategia el papel fundamental que se le atribuye a la exportación y a la inversión directa extranjera como impulsoras del crecimiento económico de la zona. Se trataba, en conjunto, de alterar el modelo de desarrollo de estos países a fin de lograr la corrección de sus desequilibrios básicos, en el corto plazo, y la liberalización y modernización de sus economías a más largo plazo. No obstante, el grado de intensidad de las reformas emprendidas en el Magreb no es idéntico en los tres países, ya que Marruecos aborda los cambios de forma rotunda, Túnez los desarrolla de manera más pausada y se encuentran bastante comprometidos en Argelia, dada la difícil situación civil que atraviesa el país.

1. Este trabajo es un versión revisada de la comunicación que, bajo el mismo título, se presentó en el I Congreso de Economía Mundial celebrado en Huelva los días 27 y 28 de mayo de 1999.

Tratando de evaluar el proceso de transformación que se viene operando en estas economías en la última década, nos planteamos analizar que ha ocurrido con sus flujos de comercio exterior entre 1985 y 1995. La evolución de los intercambios que un país mantiene con el resto del mundo no es algo ajeno al propio comportamiento de su sistema económico sino que, muy al contrario, es fiel reflejo de su realidad interna, pues en la medida que las ventas al exterior evidencian ventajas comparadas y las compras ponen de manifiesto carencias o debilidades, el saldo ventas menos compras constituye un indicador sintético de las posibilidades y deficiencias de su estructura productiva en los mercados internacionales.

El trabajo que presentamos queda estructurado en tres secciones, además de ésta de carácter introductorio. En la segunda trataremos de conocer el comportamiento que caracteriza a las compras y ventas exteriores de los países del Magreb entre 1985 y 1995, para analizar, en la tercera, los posibles cambios habidos en su composición sectorial. Por último, en la última, presentamos las principales conclusiones derivadas del estudio realizado.

2. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAÍSES DEL MAGREB.

En la etapa anterior al período objeto de estudio la estrategia de industrialización de la zona se apoyaba en un intenso proteccionismo, que pretendía la reserva del mercado interior para una industria naciente apoyada en el sector público. Esta realidad, lejos de justificar una baja tasa de apertura exterior, determinaba que los flujos comerciales mantenidos con otros países representaran más del 32 por 100 del PIB nacional², resultado de una actitud permisiva para la importación de inputs, maquinaria y materias primas, que el sistema demandaba y un trato de favor para la exportación, que debía colaborar en la medida de sus posibilidades a la obtención de divisas con las que hacer frente a las crecientes necesidades de productos del exterior. A partir de mediados de los ochenta, reconociendo que las economías magrebíes se hallaban en unas condiciones difíciles, las ventas en los mercados internacionales van a configurarse como variable fundamental, única capaz de garantizar el aprovechamiento óptimo de las potencialidades de estos países, en términos de máxima eficiencia y productividad, y fuente principal de su crecimiento.

Los argumentos referidos junto a la etapa de expansión económica que viven los países de la UE en la segunda mitad de los ochenta, destino de más del 70 por 100 de las exportaciones de la zona, permiten justificar una intensa actividad exportadora para Marruecos y Túnez, que entre 1985 y 1990 consiguen tasas de variación medias del 16,14 y el 18,41 por 100, respectivamente (cuadro 1). En este quinquenio ambos países logran más que duplicar el valor de sus exportaciones, haciendo posible que a principios de los noventa un 69 por 100 de las compras que realizan en los mercados internacionales se financien a partir de sus propias ventas en los mismos y permitiendo que mejore de forma considerable los valores que mostraban sus tasas de cobertura en 1985. En el marco de un proceso de liberalización comercial mucho más condicionado y tardío, Argelia registra tasas de variación para sus ventas y compras exteriores del 0,14 y el 2,56 por 100, respectivamente.

2. Porcentaje similar al que se registra en España a mediados de los ochenta.

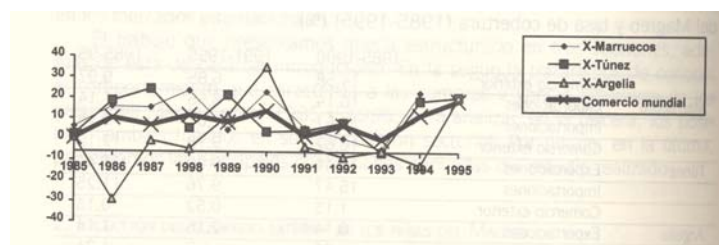
Tabla 1
Tasas de crecimiento media anual de los flujos de comercio exterior de los países del Magreb y tasa de cobertura (1985-1995) (%)

	1985-1990	1991-1995	1985-95
Comercio exterior	14,58	6,85	9,97
Maruecos			
Exportaciones	16,14	6,55	11,14
Importaciones	13,57	7,07	9,18
Túnez			
Comercio exterior	16,62	9,78	12,12
Exportaciones	18,41	9,80	13,43
Importaciones	15,47	9,76	11,25
Argelia			
Comercio exterior	1,13	0,52	-0,13
Exportaciones	0,14	-2,15	-1,14
Importaciones	2,56	4,2	1,24
Tasa de cobertura	151,41	134,32	119,3
Comercio exterior	6,73	4,59	4,73
Magreb			
Exportaciones	5,24	2,51	3,61
Importaciones	8,31	6,68	5,88
Tasa de cobertura	1985	1990	1995
Marruecos	62,19	69,57	74,29
Túnez	61,04	69,22	74,14
Argelia	151,41	134,32	119,31
Magreb	112,39	97,33	90,50

Fuente: Centro de Estudios de Prospectiva e Información Internacional (CEPII)

En el gráfico 1 se representan las tasas de variación anual de las exportaciones marroquíes, tunecinas y argelinas, que comparamos con la evolución del comercio mundial, como variable que nos aproxima el comportamiento de la demanda internacional. El perfil que muestra la variable de Marruecos y Túnez es bastante semejante al que presenta el conjunto del comercio mundial de mercancías y, por consiguiente, podemos suponer que las exportaciones que realizan ambos países vienen determinadas prioritariamente por las condiciones de demanda, en general, que emanan de sus clientes internacionales. Este argumento, sin embargo, no parece extensible al caso de Argelia, dada la falta de sincronización que, en la mayoría de los años, evidencia el comportamiento de sus exportaciones y la evolución de los flujos internacionales. Así, en épocas de mayor dinamismo para la economía mundial, los exportadores de Marruecos y Túnez aumentan su actividad y, por el contrario, en períodos de debilidad exterior su comportamiento se deprime. La segunda de las situaciones descritas es precisamente la que tiene lugar en los primeros años noventa, determinando tasas reducidas de variación para las ventas internacionales del conjunto de la región que, incluso, alcanzan valores negativos en 1993. En los dos últimos años del período, ante una producción mundial que ofrece signos de recuperación las exportaciones de los tres países norteafricanos se recuperan de forma importante.

Gráfico 1
Tasas de variación anual del comercio mundial y de las exportaciones de Marruecos, Túnez y Argelia (1985-1995) (%)



T. v. Anual	198b	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	199b
X-Marruecos	6,07	15,79	15,46	23,24	4,42	22,83	5,59	0,56	-4,43	9,32	22,68
X-Túnez	2,33	18,54	24,21	5,34	21,41	23,60	4,26	8,18	-6,14	18,78	20,52
X-Argelia	0,86	-29,21	-0,71	-4,41	11,15	34,84	-3,40	-8,35	-5,48	-12,20	20,55
C. mundial	0,56	10,27	16,84	11,69	8,31	13,80	1,74	6,80	-0,61	11,91	18,94

Fuente: CEPII

Por el lado de las importaciones hay que señalar que en la primera mitad de los noventa experimentan una variación menor a la registrada en los cinco años anteriores, de acuerdo con el comportamiento productivo de la zona³. No obstante, la necesidad de acudir a los mercados internacionales para satisfacer las demandas de consumo de su población determina una cierta incondicionalidad en las compras que realiza la región en el exterior, de ahí que, a pesar de los programas de estabilización desarrollados en Marruecos y Túnez que han favorecido mejoras en sus tasas de cobertura, sea en estos años cuando ambos países alcancen máximos históricos en el valor nominal de su déficit comercial⁴. Argelia, por el contrario, continua mostrando un saldo positivo en sus flujos internacionales.

Los cambios descritos en el comportamiento exportador e importador de los países del Magreb, nos permiten justificar, ante todo, un intenso crecimiento para el conjunto de sus flujos de comercio exterior, que han aumentado un 58,81 por 100 en diez años, lo que evidencia una opción clara de esta región por participar de forma activa en el proceso de internacionalización que hoy caracteriza a la economía mundial. No obstante, la intensidad de dicho proceso no ha sido idéntica para los tres países considerandos, determinando importantes cambios en la distribución geográfica de los flujos exteriores de la zona (cuadro 2).

En primer lugar, tenemos que Argelia, el país más grande y rico de la región, por sus recursos petrolíferos, pasa a ser origen de sólo un 46 por 100 del total exportado por el Magreb, cuando diez años atrás procedían de él más de las tres quintas partes de las mercancías colocadas en los mercados internacionales. Paralelamente, su cuota importadora también se reduce en 20 puntos porcentuales. En segundo lugar, observamos que a partir de una intensa actividad exterior Marruecos y, particularmente, Túnez han aumentado su participación, pasando a ser responsables de un 29,72 y un 22,69 por 100, respectivamente, de las exportaciones de la zona y destino de un 63,90 por 100 de las compras internacionales de la región, como se deriva de la información presentada en el cuadro 2.

Tabla 2
Distribución por países de los flujos de comercio exterior del Magreb
(1985-1995) (%)

		1985	1990	1995
Comercio exterior	Marruecos	20,34	29,00	33,13
	Túnez	12,80	19,94	25,31
	Argelia	66,86	51,06	41,56
Exportaciones	Marruecos	14,74	24,12	29,72
	Túnez	9,17	16,53	22,69
	Argelia	76,09	59,35	47,59
Importaciones	Marruecos	26,63	33,75	36,21
	Túnez	16,88	23,25	27,69
	Argelia	56,49	43,00	36,10

Fuente: CEPII

A partir del análisis realizado resulta imprescindible indagar en los rasgos cualitativos que definen los flujos de comercio exterior de los países magrebies entre 1985 y 1995, objetivo que abordamos en el siguiente apartado. Ello nos permitirá una mejor comprensión del comportamiento agregado de sus compras y ventas exteriores, descrito en este apartado, y hará posible deducir potencialidades y dependencias de los sistemas productivos nacionales en los mercados internacionales.

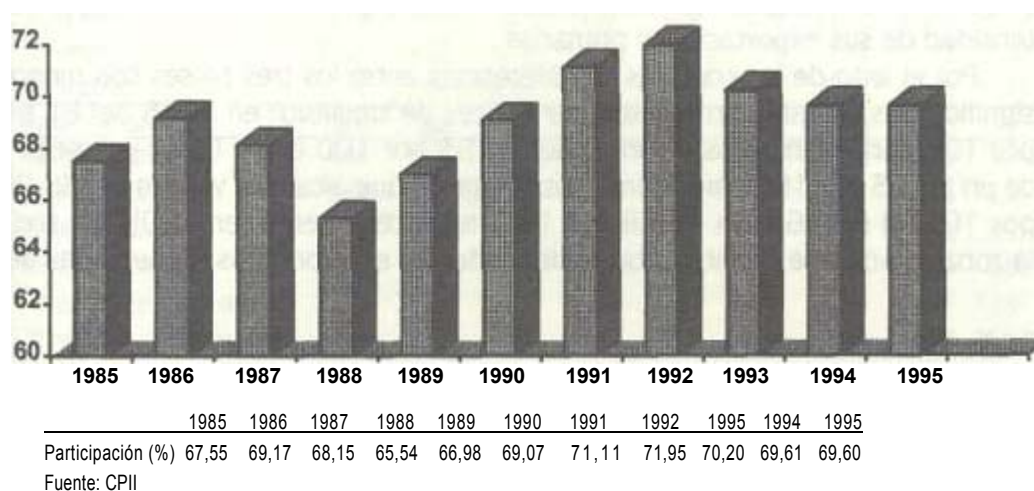
3. En 1993 la tasa de variación del PIB real fue del -2,2, del -1,1 y de un 2,3 por 100 para Argelia, Marruecos y Túnez, respectivamente.

4. El déficit comercial de Marruecos y Túnez llega a ser en 1995 de un 63,71 y un 92,78 por 100, respectivamente, superior al de 1985.

3. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL DEL COMERCIO EXTERIOR DE LOS PAÍSES DEL MAGREB.

En 1985 el principal socio comercial de Magreb era la UE, que absorbía más del 67 por 100 de todos los intercambios internacionales protagonizados por esta región (gráfico 2). El área comercial comunitaria era el origen de un 54,95, un 73,20 y un 71,24 por 100 de las compras internacionales de Marruecos, Túnez y Argelia, respectivamente, y destino del 58,74; el 74,38 y un 68,89 por 100 de las ventas de cada uno de los países referidos. Diez años después, dicha realidad se acentúa. A mediados de los noventa el Magreb coloca en el mercado comunitario más del 70 por 100 de su exportación y adquiere de él por encima del 67 por 100 de sus importaciones, cuando el conjunto de la región norteafricana sólo representa un 1,42 por 100 del comercio exterior comunitario de 1995. Hemos de afirmar, por tanto, que el proceso de liberalización comercial que, con mayor o menor intensidad, se inicia en estos años en los distintos países de la zona no ha determinado cambios significativos en el patrón geográfico de sus flujos internacionales, sino que, muy al contrario, los países europeos han incrementado su protagonismo como socios comerciales de la región. Este hecho constata la acentuación del carácter vertical de la integración mediterránea, pues los flujos comerciales discurren verticalmente a través del Mediterráneo, en contra de la integración horizontal, entre países de la región, pretendida con el proyecto de una Unión del Magreb Árabe (UMA), surgido a finales de los ochenta.

Gráfico 2
Evolución de la participación de la UE en el comercio exterior de los países del Magreb (1985-1995)



Ahora bien, cabe preguntarse si se han producido cambios en el tipo de productos que Marruecos, Túnez y Argelia han exportado e importado durante el período objeto de estudio. Nos interesa precisar si las exportaciones de estos países las justifican factores tradicionales basado en el aprovechamiento de la riqueza natural de cada país, con predominio de los productos agrícolas y minerales, cuyas expectativas futuras parecen escasas de acuerdo con el comportamiento mostrado por la demanda en dichos mercado, o si, por el contrario, son resultado de un proceso de industrialización en marcha. En relación a las compras hemos de concretar qué productos definen sus dependencias internacionales.

En el cuadro 3 presentamos la composición sectorial de las exportaciones e importaciones y el índice de ventaja comparativa revelada de Marruecos, Túnez y Argelia en 1985, 1990 y 1995. Por el lado de las ventas destaca, ante todo, una situación regional de partida poco homogénea. Argelia presentaba un elevado grado de concentración en sus exportaciones, con un importante sector energético que generaba el 97,55 por 100 de los ingresos que el país registraba en su balanza comercial a principios del período. Sin embargo, este sector suponía un 28,77 por 100 del total de las exportaciones de Túnez y sólo un 2,62 por 100 de lo exportado por Marruecos.

En estos dos últimos países la actividad industrial es la que más aporta a la estructura exportadora nacional, si bien se trata de un sector poco diversificado, en la medida que sólo un número reducido de ramas industriales son las responsables de las ventas al exterior. Concretamente, en Marruecos son cuatro las industrias - productos químicos, alimentación, bebidas y tabaco, textil, vestidos y calzado y minerales no féreos- que acaparan más de las tres cuartas partes de las exportaciones del país, siendo tres -productos químicos, alimentación, bebidas y tabaco y textil, vestido y calzado- las que justifican más del 80 por 100 de lo exportado por la industria tunecina. Las diferencias en el patrón de comercio de los tres países se refleja, asimismo, en la desigual intensidad de sus exportaciones primarias.

Por el lado de las compras las diferencias entre los tres países son menos significativas, lo que permite obtener índices de similitud⁵ en 1985 del 81,55 por 100 para Marruecos y Túnez, del 74,53 por 100 entre Túnez y Argelia y de un 67,53 por 100 para Marruecos y Argelia, que alcanzan valores del 86,90 por 100, el 68,46 y un 72,68 por 100, respectivamente, en 1995. En toda la zona se advierte una importante dependencia en productos procedentes del sector primario y de la industria de maquinaria agrícola e industrial. No obstante, encontramos situaciones contrapuestas y de acuerdo con la propia dotación de recursos de cada país, como el protagonismo de las importaciones energéticas de Marruecos frente a la importante ventaja comparativa que muestra Argelia en dicho sector.

Tabla 3
Composición sectorial de las exportaciones e importaciones de Marruecos, Túnez y Argelia e índice de ventaja comparativa revelada (1985-1995) (%)

Sector	Marruecos			Túnez			Argelia		
	1985	1990	1995	1985	1990	1995	1985	1990	1995
S. primario	14,97	12,83	10,70	5,34	3,16	2,23	0,11	0,50	0,37
S. energético	2,62	1,62	1,12	28,87	15,45	6,57	97,55	96,32	94,11
S. industrial	82,41	85,55	88,17	65,79	81,39	91,20	2,34	3,18	5,52
Ramas industriales	1985	1990	1995	1985	1990	1995	1985	1990	1995
Material electrónico	1,17	2,76	5,06	0,85	1,54	1,45	0,02	0,09	0,02
Material Eléctrico	0,55	1,18	2,51	2,21	4,05	5,84	0,02	0,15	0,06
Productos químicos	16,57	15,78	14,12	18,54	13,77	11,70	0,60	0,77	1,05
Material de transporte	0,59	0,53	0,35	0,55	1,14	0,61	0,01	0,12	0,06
Maquinaria agrícola e industrial	0,86	1,00	1,06	1,33	3,00	2,33	0,30	0,72	0,31
Alimentación, bebidas y tabaco	12,98	15,20	15,15	8,54	7,83	9,24	0,40	0,00	0,00
Papel e impresión	0,85	1,21	1,54	0,60	0,71	0,84	0,01	0,08	0,04
Plástico y caucho	0,26	0,37	0,61	0,59	0,67	1,29	0,02	0,01	0,01
Material de construcción	0,12	0,29	0,56	0,51	3,00	1,99	0,00	0,00	0,00
Metálicas básicas	1,55	1,58	1,02	0,55	1,33	1,07	0,41	0,63	0,90
Textil, vestido y calzado	16,77	32,35	36,83	26,64	40,92	51,75	0,02	0,08	0,14
Minerales no féreos	29,13	12,27	8,24	3,09	1,80	1,78	0,40	0,45	0,54
Madera y otras manufacturas	1,02	1,02	1,13	1,80	1,63	1,31	0,12	0,08	2,41

5. Este índice se ha calculado a partir de la consideración de 15 ramas exportadoras, cuya expresión es la que a continuación se especifica:

$$IS(p, n) = \left\{ \sum_{i=1}^n \min \left(\frac{X_i^p}{\sum_{i=1}^n X_i^p}, \frac{X_i^n}{\sum_{i=1}^n X_i^n} \right) \right\}$$

siendo:

X = exportación, i = sector, p = país h, n = país j. donde h no es igual a j

Importaciones

Sectores	Marruecos			Túnez			Argelia		
	1985	1990	1995	1985	1990	1995	1985	1990	1995
S. primario	12,79	7,84	12,67	9,73	7,74	8,54	11,69	11,62	14,53
S. energético	25,20	14,32	11,17	11,84	8,18	7,26	2,12	1,23	1,02
S. industrial	62,01	77,84	76,16	78,44	84,08	84,21	86,18	87,15	84,46
Ramas industriales	1985	1990	1995	1985	1990	1995	1985	1990	1995
Material electrónico	4,44	6,13	6,44	3,71	5,13	4,55	4,85	4,22	5,34
Material Eléctrico	2,67	3,03	3,88	3,61	4,13	4,98	4,51	4,06	5,05
Productos químicos	6,09	6,85	6,91	7,09	6,91	6,51	6,80	7,28	8,97
Material de transporte	4,20	5,25	4,96	8,02	6,79	5,68	12,74	11,14	8,80
Maquinaria agrícola e industrial	12,01	20,01	13,64	16,99	18,68	14,56	24,84	27,16	19,01
Alimentación, bebidas y tabaco	6,25	4,16	6,07	5,65	4,61	5,41	11,92	14,25	15,43
Papel e impresión	2,05	2,22	2,63	2,25	2,42	2,55	1,96	1,74	2,11
Plástico y caucho	5,87	4,12	4,42	3,92	3,33	4,01	3,93	3,80	3,87
Material de construcción	0,93	1,06	0,99	1,34	0,92	0,81	2,61	1,83	2,10
Metálicas básicas	6,09	5,83	5,79	5,50	5,54	4,80	6,83	6,70	8,15
Textil, vestido y calzado	5,72	12,60	15,70	12,59	19,55	25,66	2,66	2,47	2,62
Minerales no féreos	4,98	3,99	2,13	4,90	2,95	1,69	0,66	0,47	0,22
Madera y otras manufacturas	2,69	2,60	2,59	2,87	3,13	3,00	1,87	2,03	2,80

Índice de ventaja comparativa revelada

Sectores	Marruecos			Túnez			Argel		
	1985	1990	1995	1985	1990	1995	1985	1990	1995
S. primario	-15,73	6,49	-22,88	-49,80	-55,94	-67,51	-97,08	-89,09	-94,15
S. energético	-87,87	-85,38	-86,09	19,63	13,30	-19,67	97,16	98,11	98,20
S. industrial	-9,49	-13,34	-7,52	-32,27	-19,76	-10,93	-92,11	-90,67	-85,57
Ramas industriales	1985	1990	1995	1985	1990	1995	1985	1990	1995
Material electrónico	-71,89	-52,30	-26,33	-75,50	-65,59	-61,71	-98,88	-94,49	-98,96
Material Eléctrico	-77,48	-57,44	-35,17	-45,56	-19,13	-7,02	-98,95	-90,50	-97,28
Productos químicos	25,73	23,15	20,57	22,95	15,91	14,25	-76,43	-75,13	-75,65
Material de transporte	-83,82	-86,92	-90,17	-92,00	-79,25	-85,23	-99,68	-97,19	-98,51
Maquinaria agrícola e industrial	-91,49	-93,27	-89,06	-90,89	-79,99	-78,77	-96,43	-93,18	-96,21
Alimentación, bebidas y tabaco	12,70	43,50	29,94	-3,96	8,11	11,73	-90,28	-100,00	-100,00
Papel e impresión	-59,04	-44,86	-39,30	-72,02	-66,19	-60,78	-97,89	-87,79	-95,85
Plástico y caucho	-91,86	-88,35	-81,50	-83,16	-75,48	-61,56	-98,58	-99,44	-99,62
Material de construcción	-85,18	-67,59	-40,85	-62,44	38,80	29,22	-99,97	-99,81	-99,70
Metálicas básicas	-72,73	-68,25	-76,77	-88,59	-71,46	-71,58	-83,19	-77,59	-76,77
Textil, vestido y calzado	29,13	28,23	27,08	12,71	18,32	19,85	-97,38	-91,53	-88,00
Minerales no féreos	56,87	36,35	48,36	-44,38	-40,63	-12,44	-4,26	12,39	49,24
Madera y otras manufacturas	-61,71	-57,23	-51,15	-44,73	-46,96	-51,07	-82,24	-89,88	1,14

Fuente: CEPIL

Con objeto de obtener conclusiones significativas y lograr una mejor comprensión de los cambios habidos entre 1985 y 1995 en los flujos de comercio exterior de estos países, pasamos a referirnos de forma breve a lo ocurrido en cada uno de ellos:

MARRUECOS

Acorde con la tendencia general hacia la liberalización comercial y el fomento de la industria exportadora por la que opta en los años ochenta, su sector exterior ha venido registrando importantes cambios. Así, los productos procedentes del sector primario reducen su cuota en la estructura exportadora nacional a favor de la industria, que en 1995 es responsable de más del 88 por 100 de las mercancías que vende fuera de sus fronteras.

En el ámbito del sector industrial destaca, en primer lugar, el fuerte incremento experimentado por las exportaciones de productos textiles que entre 1985 y 1995 registran una tasa media de variación acumulada del 23,39 por 100, permitiendo que este sector haya elevado su protagonismo exportador en casi diez puntos porcentuales. Se trata de una actividad productiva muy dependiente de las compras que el sector realiza en los mercados internacionales de fibras textiles y naturales, cuyo valor tiende a incrementarse a partir de las reformas emprendidas, el proceso de racionalización de las importaciones y el desmantelamiento de los controles de precios que se inicia en estos años.

Asimismo, hemos de considerar que la demanda mundial de los productos de esta industria mantiene un nivel reducido de crecimiento, con tasas de variación para las importaciones mundiales de dos puntos por debajo de la media. Por tanto, aunque el bajo coste de la mano de obra de este país permita obtener un producto competitivo en términos de precio, el resto de los elementos considerados determinan que el esfuerzo exportador realizado por el sector se corresponda con una ligera reducción de su índice de ventaja comparativa revelada, en la medida que el valor positivo del saldo comercial de los intercambios comerciales marroquíes de productos textiles ha reducido su importancia en relación al total de los flujos internacionales protagonizados por esta industria.

En segundo término cabe referirse al comportamiento inverso que se advierte en las exportaciones de dos sectores clásicos del sistema productivo de Marruecos intensivos en recursos: alimentación, bebidas y tabaco y minerales no féreos. El primero consigue en estos años un importante aumento a partir, sobre todo, del crecimiento experimentado en las exportaciones alauitas de mariscos y pescado congelado, permitiendo que en 1995 la industria agro-alimentaria mantenga un índice de ventaja comparativa revelada próximo al 30 por 100. Por el contrario, la baja intensidad que se observa en las ventas al exterior de fosfatos, principal responsable de la rama de minerales no féreos, reduce la importancia del conjunto de esta industria en la estructura exportadora nacional del 29,13 por 100 en 1985 a un 8,24 por 100 en 1995.

Resulta muy significativo, por último, que frente a un crecimiento para las exportaciones marroquíes de productos químicos inferior a la media, las de las industrias de material eléctrico y electrónico se muestran muy dinámicas, consiguiendo tasas de variación medias en el período de cerca del 30 por 100, lo que hace que Marruecos reduzca de forma muy importante la desventaja que registra en el saldo comercial de productos de alta tecnología. En ambos casos, se trata de industrias vinculadas al capital extranjero que han trasladado a este país ciertas fases de su proceso productivo y que, por tanto, mantienen una fuerte vinculación con el exterior.

En conjunto podemos afirmar que las exportaciones de Marruecos han desempeñado un significativo papel, respaldando y estimulando la evolución y transformación de su economía, siendo reflejo de los cambios que se han producido en su estructura productiva y que han permitido una cierta diversificación de la misma. No obstante, el país continúa mostrando una importante dependencia importadora, frente a unas exportaciones muy dependientes de la coyuntura exterior, especialmente de los países de la UE. Ante esta realidad, la desaceleración de la actividad económica en Europa repercute directamente en la evolución del sector exterior alauita, condicionando y limitando el crecimiento interno de su economía, tal y como sucede en la primera mitad de los noventa.

TÚNEZ

Las nuevas condiciones surgidas en la nación tras la crisis de 1986, el deseo de conseguir el desarrollo de su industria y la orientación hacia el exterior de su sistema productivo han permitido un uso más adecuado de sus ventajas comparativas, especialmente el menor coste relativo de la mano de obra, lo que claramente se deja sentir en el comportamiento reciente de sus flujos de comercio exterior. Teóricamente, la optimización de los factores específicos de un país, enmarcado en un sistema abierto y articulado a nivel mundial, conlleva la especialización de su estructura productiva en aquel tipo de bien que requiere grandes proporciones del factor relativamente abundante en el mismo, mientras que mostrará una significativa dependencia exterior en el resto. Estos argumentos están en plena consonancia con la evidencia empírica que muestran los datos sobre exportaciones tunecinas que aparecen en el cuadro 4 y que permiten deducir un intenso proceso de concentración sectorial protagonizado por el sector textil, vestido y calzado, que entre 1985 y 1995 ha multiplicado por más de seis veces el valor de sus ventas exteriores, y la industria de alimentación, bebidas y tabaco que ha visto mejorada su cuota. Las exportaciones de estas industrias en 1995 representan, en conjunto, más del 60 por 100 del total. Por el contrario, reducen su importancia relativa secciones del país, frente a unas exportaciones que varían de forma mucho más moderada hace que año tras año se haya reducido el valor relativo que, tradicionalmente, ha presentado el superávit comercial argelí.

3. CONCLUSIONES

El proceso de apertura exterior que se inicia en el Magreb en la última década, más intensamente en Marruecos y Túnez y muy débilmente en Argelia, ha tenido importantes consecuencias desde el punto de vista del comercio exterior. Entre 1985 y 1995 los dos países primeros han registrado un avance sustancial en sus flujos exteriores, pasando a ser responsables de la mayor parte de los intercambios exteriores de la zona y relegando a un segundo puesto a Argelia.

En Marruecos y Túnez han sido las ventas, y en menor medida las compras, las protagonistas del aumento observado en los niveles de internacionalización de sus economías. Las razones hay que buscarlas en la reducción de las barreras al comercio exterior y a la inversión directa que se produce en estos países, de acuerdo con la estrategia de industrialización por promoción de las exportaciones que orienta su política económica. Esta realidad determina una mejora constante en las tasas de cobertura de los dos países considerados, mientras que Argelia ha visto reducida la capacidad de sus exportaciones energéticas para financiar el valor de la gran variedad de productos que adquiere en el exterior. Ahora bien, el conjunto de la región continua reflejando una importante dependencia importadora en productos intensivos en capital y nivel tecnológico moderado y alto, en los que la zona registra importantes desventajas comparativas, frente a una especialización exportadora en productos energéticos, en el caso de Argelia, y en las industrias de textil, vestido y calzado y alimentación, bebidas y tabaco en Marruecos y Túnez. En estos dos últimos países las industrias intensivas en mano de obra y bajo nivel de tecnología concentran más del 60 por 100 del total exportado en 1995, lo que hace que la corriente de ingresos de su balanza comercial esté muy influida por la demanda de sus socios comerciales en este tipo de bienes y los elevados niveles de competencia que rigen en los mercados internacionales para estas mercancías, cuando sus importaciones presentan un elevado grado de incondicionalidad. La realidad descrita permite interpretar, en su caso, un constante déficit en el saldo comercial que actúa condicionando y limitando el crecimiento interno de sus economías.

Tratando de aunar esfuerzos para conseguir mayores niveles de bienestar económico en 1988 toma impulso un proyecto de integración regional con la forma de Unión del Magreb Árabe (UMA). El objetivo de los socios participantes era promover el comercio intrazonal mediante la consecución antes de 1992 de una zona de libre comercio. La realidad ha sido otra muy distinta y en 1995 las tres quintas partes de los flujos de comercio exterior del Magreb se concentran en el área de la UE y, sin embargo, esta zona no alcanza a representar un 2 por 100 en la estructura geográfica de los intercambios de comercio internacional del conjunto de los países comunitarios. Esta situación evidencia un desigual interés entre los países de ambas orillas del Mediterráneo por profundizar en el desarrollo de sus relaciones, si bien están en marcha dos proyectos para la creación de una zona de libre comercio UE-Marruecos y UE-Túnez a partir del 2001.

Por último, cabe reseñar que hasta ahora la estrategia de liberalización emprendida en la zona del Magreb se ha centrado en la desregularización y desintermediación de sus economías. Ahora bien, la falta de mercados bien organizados en estos países, tanto de factores como de productos, justifica que el Estado desarrolle una actuación responsable y activa en pro de facilitar el uso más eficiente posible de los recursos. Por otra parte, al Estado le corresponde garantizar que la mayor parte de la población se beneficie del proceso económico en marcha, lo que garantizará mayores niveles de bienestar social y permitiría un marco social estable, favorable para que el capital extranjero se localice en la zona, pues sólo así se conseguirán unas bases sólidas en las que fundamentar el crecimiento económico de la región a medio y largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

ÁVILA ALVAREZ, A.M., CASTILLO URRUTIA, J.A. y DÍAZ MIER, M.A. (1997): *Política comercial exterior de la Unión Europea*. Pirámide. Madrid.

LORCA, A.V. y ESCRIBANO, G. (1998): *Las economías del Magreb. Opciones para el siglo XXI*. Pirámide económica XXI. Madrid.

MARTÍNEZ-CARO y DE LA CONCHA, S. (1998): "Marruecos: desarrollo y clima de negocios", *Boletín Económico de ICE*, núm. 2.588, del 28 de septiembre al 4 de octubre, pp. 27-34, Madrid.

MINISTERIO DE COMERCIO y TURISMO (1996): "Marruecos". *Países de ICE. Información Comercial Española, Revista de Economía*, núm. 38, marzo. Madrid.

NUÑEZ VILLAVERDE, J.A. (1995): El acuerdo de asociación entre la UE y Túnez. *Boletín Económico de ICE*, núm. 2.480, del 24 de noviembre al 3 de diciembre, pp 29-36, Madrid.

NUÑEZ VILLAVERDE, J.A. (1997): La asociación Euro-mediterránea: ¿una garantía de estabilidad y desarrollo?. *Información Comercial Española, Revista de Economía*, núm. 759, enero-diciembre, pp 19-32, Madrid.

SANSA TORRES, J.(1995): Multilateralismo y regionalismo en la política comercial común, *Información Comercial Española, Revista de Economía*, núm. 744-745, pp. 81-98, Madrid.

SUBDIRECCION GENERAL DE COORDINACIÓN Y EVALUACIÓN COMERCIAL (1998): "Las relaciones de la Unión Europea con los países terceros mediterráneos", *Boletín Económico de ICE*, núm. 2.588, del 28 de septiembre al 4 de octubre, pp. 3-6, Madrid.